

EL MATERIAL DIDÁCTICO:**Todo está conectado**

Los sistemas de poder dominantes dependen del miedo, la coerción, la amenaza y el uso de la violencia para impedir el cambio y silenciar la disidencia. El miedo se convierte en una herramienta política, fácilmente interiorizada para controlar y crear apatía o aquiescencia, según la interpretación de las personas observadoras.

Esta violencia es sistémica y estructural, actúa entre nosotras, en público y en privado y en nuestras familias, cultura y política. La absorbemos en nuestros cuerpos y nuestras mentes. Aunque el contexto, el género, la raza/etnicidad, la clase, la ubicación y tantos otros factores definen sus contornos, la violencia es universal.

Pero la violencia no es invencible. Nos podemos preparar para el conflicto que se genera al hacerle frente y levantar la voz. Anticipar las respuestas antagónicas y la violencia nos ayuda a construir continuamente tipos alternativos de relaciones, al tiempo que nos preparamos para los numerosos retos y riesgos que generarán nuestros esfuerzos de cambio.



Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla”.

- Cartel de protesta